

LOS GURRIPATOS ESCUELA DE ESPECIALISTAS DE AVIACIÓN

José Parejo Linares
Economista

RESUMEN

En los años cuarenta del pasado siglo, en el popular barrio de El Perchel y playa de S. Andrés se encontraban las numerosas instalaciones de la Escuela de Especialistas de Aviación, el segundo centro de enseñanza del Ejército del Aire. Por distintos motivos, que analizaremos, Málaga no pudo o no hizo el esfuerzo suficiente para que tan importante centro continuara en nuestra capital.

Palabras claves: Ejército del Aire, suboficiales, especialistas, Málaga, Escuela de aviación, 1937-1950.

INTRODUCCIÓN

La primera Escuela de Especialistas que se creó en España, en 1915¹, fue la Escuela de Mecánicos de Aviación de Cuatro Vientos, que poco a poco se fue ampliando a las especialidades aeronáuticas de montadores, radios, armeros y fotógrafos. La **1ª Promoción** de mecánicos de aviación recibió su titulación el 25 de febrero de 1916.

De esta escuela salieron quince promociones de las que formaron parte los mecánicos de los grandes vuelos de la aviación española: Pablo Rada del Plus Ultra, Arozamena, Calvo y Pérez del vuelo a Manila y Madariaga, Quesada y Naranjo del vuelo a Guinea.

Cuando estalló la Guerra Civil, ambos bandos sintieron la urgente necesidad de personal especializado y crearon sendas escuelas: los republicanos en octubre de 1936 en Godella (Valencia) y los nacionales en febrero de 1937 en Tetuán (antiguo Protectorado Español de Marruecos).

Por resolución de S.E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, y con objeto de capacitar especialistas (mecánicos, radiotelegrafistas, armeros, etc.) para Aviación, se crea la Escuela de Especialistas de Aviación, dando comienzo en el plazo más breve los cursos de las distintas especialidades. Burgos 10 de febrero de 1937². La mencionada Orden dice que se crea la Escuela, pero no dice donde. Teniendo en cuenta que Málaga fue tomada por los nacionales unos días antes, es posible que desde un principio se pensara en Málaga para su ubicación.

Para ingresar en la Escuela, los aspirantes harán un examen en Tablada (Sevilla) y los aprobados pasaran a Tetuán donde realizaran un curso de tres meses. En esta primera convocatoria se aclara que:

El personal especialista del Arma de Aviación, comprenderá los grupos siguientes: Mecánicos, Armeros, Radiotelegrafistas, Conductores, Auxiliares de Información, Meteorologistas y algún otro que las circunstancias aconsejen”, pero... “de momento la Escuela de Especialistas, sólo atenderá a los Grupos de Ayudantes de Mecánicos, de Radiotelegrafistas, de Armeros y Conductores,... como las tandas de aspirantes serán llamadas sucesivamente, el plazo de admisión de instancias es indefinido³.

LA ESCUELA DE ESPECIALISTAS EN MALAGA

El 6 de enero de 1938 el comandante Iglesias Brage es comisionado para que se traslade a Málaga, con el fin de buscar locales para el establecimiento de la Escuela de Especialistas, ya que las instalaciones de Tetuán no tenían las condiciones adecuadas.

Un mes más tarde, el 9 de febrero, coincidiendo con el primer aniversario de la toma de Málaga, se inaugura en el aeródromo de El Rompedizo la Escuela de Tripulantes y Observadores con asistencia de numerosas autoridades civiles y militares presididas por el Gobernador Civil Sr. Alted, General Queipo de Llano y Obispo de la diócesis D. Balbino Santos Olivera.

Las autoridades aéreas aprovechan este acto para solicitar a las civiles, los locales elegidos por el comandante Iglesias y ayudas para el establecimiento en Málaga de la Escuela de Especialistas de Aviación. Éstas acogieron con mucha ilusión la petición y ofrecieron todo tipo de colaboración y ayuda.

En principio se nombra Jefe de Campo y Jefe de las Escuelas de Observadores y Especialistas al comandante D. Francisco Iglesias Brage, ingeniero, piloto y observador con gran experiencia. Procedente de la Academia Militar de Ingenieros de Guadalajara, se hizo observador en 1925 y piloto en 1926 participando en la campaña de Marruecos. Junto con el capitán Jiménez participó en varios vuelos de larga duración, siendo el más importante el de Sevilla a Bahía (44 horas) con el “Jesús del Gran Poder”. Continuaron por diversas capitales hispanoamericanas hasta La Habana.



1.- Escuela de Especialistas, calle Cuarteles (Foto A.M.M.)

En 1933 fue comisionado por la Sociedad de Naciones durante más de un año, para mediar en el conflicto entre Perú y Colombia por el territorio amazónico de Leticia, misión que aprovechó para explorar la cuenca del Amazonas en hidroavión, reuniendo una gran colección de plumario, objetos etnográficos e incluso animales para el zoológico de Madrid. Proyectó continuar este estudio con una expedición fluvial en el barco hidrográfico “Ártabro”. Se construyó el barco, se creó un Patronato y se acordó iniciar la expedición el 12 de octubre de 1935, fiesta de la Raza, pero “por dificultades surgidas entre el Patronato de la Expedición y la Presidencia del Consejo, al respecto del pago de los sueldos, haberes y gratificaciones que el personal expedicionario debía recibir” la expedición fue retrasada y definitivamente suspendida.

El Ayuntamiento de Málaga, desde el primer momento está decidido a que la Escuela de Especialistas se instale en la ciudad y pocos días después, con carácter de urgencia, acuerda la siguiente moción de la Alcaldía:

La gran conveniencia que para esta ciudad tendrá el establecimiento en ella de una Escuela de Técnicos Especialistas de Aviación, no es necesario razonarla, si se tiene en cuenta que ello implica la permanencia de 600 alumnos más el correspondiente profesorado

y el necesario personal subalterno. Para ello es indispensable ofrecer al Ramo de Guerra un local adecuado, difícilmente podría encontrarse ninguno que superara al edificio que en la actualidad se está terminando de construir por la Asociación de Empleados y Obreros Ferroviarios en la calle Cuarteles en el solar en que se encontraba el antiguo Matadero, y para disponer de tal edificio se hace preciso, por de pronto, tomarlo en arrendamiento por un año en precio de 16.250 pesetas, seguidamente contratar por cuatro años más prorrogables y obtener promesa de venta a favor de la Corporación de dicho inmueble⁴.

En la siguiente reunión del Consistorio se acordó el arrendamiento del citado local por cinco años a 16.250 pesetas anuales y en caso de continuar un sexto año, el alquiler será de 20.000 pesetas.

El barrio, El Perchel, donde se ubicaron todas las diseminadas instalaciones de la Escuela, debe su nombre a que en esta zona, cercana al mar, se colgaba y secaba el pescado en una especie de perchas desde la época en que los Reyes Católico conquistaron Málaga, el 19 de agosto de 1487. Hicieron los Repartimientos y destinaron

la zona, situada a la derecha de la desembocadura del Guadalmedina y a las afueras de la ciudad para la instalación de percheles y casas donde determinaron se hiciesen las anchoas, sitio que se determinó para quitar de la ciudad el hedor que causan estos pescados. A cada perchel se le dio un largo de 18 varas y se dio licencia a los vecinos para edificar 39 casas para hacer anchoas⁵.



2.- Talleres calle Ayala (Foto A.M.M.)

A mediados del siglo XIX, Málaga llegó a ser la segunda ciudad industrial de España con ferrerías, textiles, químicas, vinos, frutos secos, etc. La mayoría de sus factorías se instalaron en esta popular barriada. El río dividía la ciudad en dos zonas: la derecha industrial y proletaria y la izquierda comercial y burguesa. Cuando se instaló la Escuela la mayoría de las fábricas habían cerrado o estaban en plena crisis y muchas de sus instalaciones fueron adaptadas a dependencias de la Escuela.

Los Talleres fueron instalados en las naves de envasados de la antigua Casa Bevan que fundada en el siglo XIX se dedicaba a la exportación de frutos secos: pasas, higos y almendras hasta los años cincuenta, que entra en crisis con la llegada de las pasas de California. A continuación de los talleres se encontraba “La Industria Malagueña”, propiedad de los Larios, la principal industria textil de la ciudad, que permaneció abierta hasta 1970 y el ya abandonado complejo siderúrgico de “La Constancia” que junto con las demás ferrerías de Manuel Heredia producía el 72 % del arrabio nacional.

Los alumnos fueron alojados durante una temporada en el cuartel de la Aurora, donde anteriormente se encontraba la industria textil del mismo nombre. Los dormitorios estaban entre las calles Salitre y San Andrés frente a las chimeneas, aún queda una, de las fábricas de aceite y jabón de los Larios.

En las playas de San Andrés, donde estaban los bancos de pruebas y talleres de forja en naves de antiguas fundiciones, se bañaban los alumnos y estaban plagadas de enormes chimeneas, algunas aún continúan de pie, que los alumnos llamaban “los ejes del mundo”. Esta playa es muy famosa porque en ella fueron fusilados el general liberal Torrijos y sus compañeros en 1831 por el gobierno absolutista de Fernando VII, todavía permanece un monolito en su recuerdo.

Toda la barriada, calles Salitre, Cuarteles, del Carmen, Arroyo del Cuarto, Recinto de la Aurora, eran el escenario de la instrucción diaria. Al amanecer, el barrio de El Perchel se llenaba de alumnos que iban de una a otra dependencia y se oían los ecos de las pisadas recias y firmes sobre el empedrado, también las voces de mando de los instructores y los golpes de las manos sobre las culatas de madera de los fusiles.

En este industrial y popular barrio empezó su andadura la Escuela de Especialistas. Inmediatamente comenzaron las obras de adaptación del edificio alquilado por el Ayuntamiento en la calle Cuarteles nº 57 y el 11 de marzo de 1938 dio comienzo el **1º Curso** con 429 alumnos (151 mecánicos, 102 montadores, 85 armeros y 91 radios). El examen de ingreso lo habían realizado en Tablada en cuatro tandas sucesivas. Como las instalaciones de calle Cuarteles aún no habían terminado las obras de adaptación, los alumnos fueron alojados, provisionalmente en el Campamento Benítez y en el Cuartel de la Aurora hasta el 8 de abril, que se trasladaron a las nuevas instalaciones.

El día 9 de abril se iniciaron las clases técnicas profesionales, en las nuevas instalaciones, y desde el día 20 la instrucción táctica se hace con fusiles italianos, no se había iniciado antes por carecer de armas. El día 26 con ocasión del homenaje de Falange Española a la Aviación Militar, los alumnos de la Escuela desfilaron por primera vez en público siendo

felicitados por el Gobernador Militar de la Plaza. La instrucción de tiro no pudo iniciarse hasta el mes de junio por no disponer de municiones para el fusil italiano. Después los cambiaron por unos rusos para los que se contaba con abundante cartuchería.

El comandante Iglesias era el Jefe Militar, el coronel italiano D. Raniero Spada (profesor de electrotecnia), más conocido como coronel Sabatuchi, Director general de los Cursos y como Jefe de Estudios el teniente coronel, también italiano, Fortunati (profesor de armamento). Cada Especialidad tenía un Director de Curso que era español. La mayoría de los instructores eran italianos, había un pequeño grupo de instructores españoles. La enseñanza estaba totalmente dirigida por los italianos, esto produjo cierto malestar ya que no dejaban intervenir absolutamente nada al personal español en los asuntos académicos. El comandante Iglesias pidió en numerosas ocasiones la sustitución de los italianos. Estos formaban parte del Cuerpo de Tropas Voluntarias (CTV) que los alumnos traducían por ¿Cuándo Te Vas?



3.- Profesores del 2º Curso (Foto A.H.A.)

Entre los profesores españoles, que llegaron cuando se marcharon los italianos, se encontraba el teniente Alfredo Fernández, famoso galán de cine en los años cincuenta conocido como “Alfredo Mayo”. Protagonizó películas como “Raza”, “Botón de Anclas”, “A mi la Legión” y muchas más, hasta cerca de cien...

No había libros, los italianos redactaban diariamente la lección del día siguiente que una traductora, sin conocimientos técnicos, traducía al español y entregaban a los alumnos al comenzar la clase, que también era en italiano. Para el curso siguiente los apuntes fueron corregidos e incluso se incluyeron algunos esquemas y figuras. Estos eran muy extensos, estaban redactados para un curso de nueve meses como en Italia y al hacerlo en cinco los alumnos tenían unas jornadas agotadoras, desde las cinco de la mañana que despertaban al toque de “Diana” hasta las once de la noche que tocaban “Silencio”.

Los domingos se levantaban dos horas más tarde y después de Misa se podían ir de paseo hasta la hora de Silencio.

Este horario, con algunas modificaciones en verano, se mantuvo durante los cinco primeros cursos que fueron muy intensivos, de cinco a ocho meses de duración; cuando los cursos pasaron a ser de dos años el horario cambió y se levantaban una hora más tarde y se acostaban una hora antes.

Las conferencias de Educación Moral eran impartidas por ilustres personajes como el Padre Granero, jesuita del Colegio del Palo, que dio varias conferencias sobre la doctrina social de la Iglesia o Fray Justo Pérez de Urbel, del Monasterio de Silos, que habló sobre la España de los Reyes Católicos.

Desde los primeros días los alumnos fueron conocidos como los “gurripatos” que es una deformación de la palabra “gurriato”, según el diccionario es la cría del gorrión antes de salir del nido. Como los alumnos estaban tan ocupados apenas salían a la calle, solían asomarse a la terraza con lo que desde abajo sólo se les veía la cabeza, dando lugar a que los malagueños, con su buen humor y graciosa ocurrencia, comenzaran a decir “Mira niño, parece un nido de gurripatos asomando la cabeza”. Cuando la Escuela se trasladó a León se le siguió llamando “gurripatos” a los soldados de aviación destinados en Málaga.

Este primer curso duró seis meses, hasta el 15 de septiembre que terminaron 379 alumnos de los 429 que habían ingresado. El día 18 en El Rompedizo se celebró un solemne acto con Jura de Bandera y entrega de títulos. Era tal la necesidad de especialistas, que antes de que terminara el curso fueron reclamados urgentemente, por diferentes unidades, ocho mecánicos, cuatro radios y cuatro armeros.

Los primeros cursos vestían el uniforme azul del Cuerpo de Ingenieros, llevando en el brazo izquierdo una chapa ovalada con fondo azul en la que se veía el emblema de aviación con doble “EE” superpuestas en el círculo rojo. Esta chapa fue confeccionada por la famosa litografía malagueña “Lapeira” cuyos talleres se encontraban muy cerca de la Escuela. Después de la creación del Ejército del Aire, en agosto de 1939, se adoptó el color gris típico de la aviación.

El Ayuntamiento de Málaga sigue de cerca, con el máximo interés, la puesta en marcha de la Escuela. En el mes de abril le regala una Bandera⁶ y le ofrece las dos naves de la Casa Bevan para el establecimiento de sus talleres, cargando con las 1.500 Ptas. de los alquileres mensuales⁷. Al mismo tiempo terminaron las obras de adaptación del edificio principal de calle Cuarteles que costaron a las arcas municipales un total de 92.945,87

Ptas.⁸, se acordó pavimentar la calle Ayala⁹ en el trozo comprendido entre la Casa Bevan y la Industria Malagueña, es decir donde estaban situados los Talleres de la Escuela y el Ayuntamiento, que acuerda: “Elevar a escritura pública el contrato celebrado con la Asociación de Empleados y Obreros de Ferroviarios sobre el arrendamiento y promesa de venta del edificio ocupado por la Escuela de Especialistas en la calle Cuarteles”¹⁰.

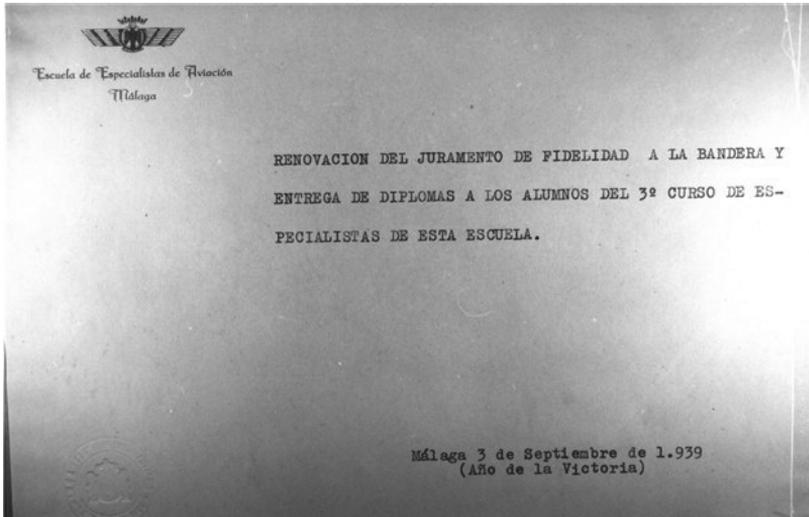
Para el curso siguiente se pensaba incluir dos nuevas especialidades (fotógrafos y electricistas) lo que daría lugar a un total de 650 alumnos que, junto al personal de ordenanzas y servicios, serían más de 700 hombres, los cuales debían alojarse en la Escuela.

En vista de ello, el comandante Iglesias, en un amplio informe, propone dos soluciones para la reorganización y ampliación de la Escuela: la primera consiste en transformar en dormitorios las aulas existentes en el actual edificio y ampliación de los comedores cocina y patio de armas agregando a la Escuela un patio y dos locales adyacentes a la misma, cuya adquisición tendría que ser hecha por el Ayuntamiento; las aulas y los talleres se llevarían al Cuartel de la Aurora, previa reconstrucción y adaptación. La segunda consiste en adaptar los edificios de la Fábrica de Tabacos, que sólo son empleados exclusivamente como almacenes para la fermentación del tabaco; se podrían adaptar perfectamente a todas las necesidades de alojamiento, talleres, laboratorios y salas de estudio, incluso el terreno contiguo a los edificios se puede utilizar para instrucción militar y campo de deportes.

El coste de la primera solución sería 895.018,92 Ptas. y los trabajos durarían cuatro meses. La segunda solución costaría 1.415.580 Ptas. y estaría listo en dos meses, en ambos proyectos se cuenta con la contribución económica del Ayuntamiento de Málaga. El comandante Iglesias es partidario de la segunda solución que “supondría una Escuela magníficamente montada como solución de futuro si la Jefatura del Aire se decidiese a instalarla definitivamente en Málaga”¹¹.

Con todos estos proyectos en estudio, se inicia el 1º de octubre el **2º Curso** con 150 mecánicos, 100 montadores, 100 armeros y 100 radios. También duró seis meses, hasta finales de marzo de 1939. Inmediatamente empieza el **3º Curso** que finalizó en el mes de septiembre con un emotivo acto celebrado en El Rompedizo con Jura de Bandera, desfile de profesores, alumnos y de la centuria García Morato de Flechas del Aire y finalmente la entrega de Diplomas a los alumnos del curso. Estos actos fueron presididos por el Infante D. Alfonso de Orleans, coronel jefe de la Región Aérea del Sur, al que acompañaron las autoridades civiles y militares de Málaga.

Durante la estancia de este Curso se celebró en Málaga un acto muy emotivo, la llegada, el día 6 de abril de 1939, del cadáver del Laureado aviador comandante García Morato, muerto en accidente aéreo dos días antes en Griñón. La capilla ardiente fue instalada en el Salón de Actos del Ayuntamiento y le dieron guardia de honor durante toda la noche alumnos de la Escuela, que al día siguiente, con Escuadra de Gastadores y Banda de Cornetas y Tambores, acompañaron los restos mortales hasta el cementerio de San Miguel donde recibieron cristiana sepultura. El Jefe de la Escuela, comandante Iglesias, pronunció unas sentidas y emocionantes palabras de exaltación de las virtudes castrenses y humanas



4.- Invitación (Foto A.H.A.)

del comandante García Morato, que terminaron así: “Guardaremos en nuestros corazones tu propio corazón y tu recuerdo vivo y luminoso”.

Al terminar el 3º Curso, la Dirección de la Escuela comunica a la Superioridad que se pueden marchar los instructores italianos, ya que hay españoles preparados para ejercer dichas funciones. La propuesta fue aceptada, los italianos fueron despedidos en un brillante acto presidido por el Ministro y salieron para Barcelona el 22-9-39 donde embarcaron para Italia los 54 profesores.

En vista de que ninguno de los proyectos mencionados anteriormente eran aprobados, el Director de la Escuela se dirige al Ayuntamiento solicitando que, al menos durante el 4º Curso, se alquilen nuevos locales para poder atender a los 530 alumnos convocados. El Ayuntamiento acordó:

alquilar dos almacenes y un garaje con entrada y fachada por la calle Fernán Núñez, propiedad de Bevan S.A. cuyos locales se destinarán a la Escuela de Especialistas, en el precio anual de 9.000 pesetas, al mismo tiempo agradece a la Escuela la donación que le ha hecho de dos colecciones de libros publicados por la misma¹².

También se alquiló (en 1943), entre las calles Salitre y San Andrés, un nuevo edificio para los dormitorios, mucho más confortables. Aquí las camas eran literas dobles mientras, que en el anterior edificio eran triples. El edificio principal quedó solamente para la dirección, comedor, bar de alumnos, aulas, administración y residencia de profesores.



5.- Entrega de Diplomas al 3º Curso (Foto A.H.A.)

Para el **4º Curso**, que daría comienzo el 5 de octubre de 1939, se convocaron 530 plazas (150 motoristas, 50 montadores, 150 radios, 80 electricistas y 100 armeros). Como la guerra ya había terminado no era tan urgente la necesidad de especialistas y el curso se prolongó hasta nueve meses. Terminó a finales de junio, jurando bandera el día 3 del mes siguiente con asistencia del Infante de Orleans y las principales autoridades malagueñas.

Además de las normales actividades académicas se formaron varios equipos deportivos que participaban en diversas competiciones malagueñas y un grupo de teatro que con motivo de la festividad de la Patrona celebró en el Teatro Cervantes una función a beneficio de “Frentes y Hospitales” y para el “Aguinaldo del Soldado”, a la que asistieron todas las autoridades malagueñas y numeroso público. Según la prensa de la época se recaudaron, en toda España, más de nueve millones de pesetas con las que se financiaron “cientos de miles de cajas, cada una de las cuales contiene: una botellita de coñac, galletas, embutidos, queso, turrón, un bote de leche condensada, mantecadas, figuritas de mazapán, tabaco, papel de fumar, almanaque, sobres, lápices y devocionarios”.

Para celebrar la jura de bandera de los 550 alumnos del **5º Curso**, que tuvo lugar el 10 de diciembre de 1940, festividad de la Patrona, por la tarde se celebró un festival taurino y por la noche una verbena popular en la calle Salitre. Al día siguiente en los Baños del Carmen se celebró un partido de fútbol entre el equipo de Infantería y el de la Escuela formado por: Valdés, Luis, Checa, Mulero, Barrantes, Lezcano, Vazquez, Pinedo, Ormazabal, Vargas y Fortes.

Al año siguiente, también se celebró el día de la Patrona un festival taurino siendo los espadas profesores y alumnos de la Escuela: teniente Luis Torres, brigada Francisco Arístide-



6.- Alumnos del 6º Curso (Foto Archivo Autor)

gui y cabo Alfonso de Mazas. Las reses fueron de la vacada de Arias Reina y el festival fue organizado por el teniente Espinosa Aparicio y presidido por la viuda de García Morato.

A finales de 1942 se convocan 300 plazas de Especialistas para el **7º Curso** que comenzará el 5 de septiembre de 1943 con una nueva normativa ¹³, y una duración de dos años, al terminar el primer año obtienen el título de Ayudante de Especialista y al finalizar el curso el de Especialista. El último mes lo dedicaban a clases prácticas en las Maestranzas de Sevilla o Logroño, a donde se desplazaban en un tren especial todos los alumnos y profesores. Los radios realizaban estas prácticas en Madrid, en un centro de transmisiones del Ejército de Tierra.

Los siguientes cursos se fueron convocando anualmente, con el mismo número de plazas y normativa, hasta el traslado de la Escuela a León.

En los tres últimos cursos fue Jefe de Estudios el Comandante Ingeniero Aeronáutico Gil Cacho, especialista en cálculo de estructuras aeronáuticas que trasladó esta inquietud a profesores y alumnos. Entre todos diseñaron y empezaron a construir una avioneta y un velero al que llamaron “gurripato” que actualmente se halla expuesto en el Museo del Aire de Cuatro Vientos. La construcción de la avioneta se abandonó cuando la Escuela fue trasladada a León y se disolvió el grupo de profesores.

La Escuela participaba en la cabalgata de Reyes, en la procesión de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Misericordia, de la que es Hermano Mayor honorario el Ejército

del Aire y todos los años celebraba la fiesta de la Patrona con el toque de Diana por la banda de cornetas y tambores de la Escuela, recorriendo las calles de “El Perchel”, Misa en la Catedral con asistencia de las autoridades locales y por la tarde fútbol, toros, teatro y fiesta andaluza, todo protagonizado por los alumnos.

Estos actos se repitieron todos los años, aumentando cada vez más las actividades artísticas en el Teatro Cervantes y las deportivas en La Rosaleda y en el Puerto, llegando a organizar, en la Patrona de 1945, una gran competición, por especialidades, de Bateles y Traineras patroneados por los alumnos. Las embarcaciones llevaban nombres de barrios:

“Martiricos” de color amarillo, especialidad mecánicos de radio, patrón Juan Arévalo Castillo.

“Gibralfaro” color azul, especialidad mecánicos motoristas, patrón Salvador López Velasco.

“Capuchinos” color verde, especialidad radiogoniometristas, patrón Felipe Ramos Molina.

“La Victoria” color rojo, especialidad armeros artificieros, patrón Luis Prat Su-graños.

En todos estos actos participaban los malagueños, sobre todo los de “El Perchel”, que estaban muy identificados con los “gurripatos” a los que se encontraban todos los días por sus calles, bien haciendo instrucción o desplazándose de unas a otras dependencias. También tenían mucho eco en la prensa malagueña, que dedica amplios espacios a difundir la importancia de la Escuela, de los Especialistas y de las convocatorias que se hacían.

La revista “Miramar” del diario “Sur” publica un amplio reportaje sobre la importancia de los Especialistas:

existe el factor “especialista” sin el que el avión no tendría la autonomía propia que le es necesaria. Para la formación de este Cuerpo posee el Ejército del Aire una Escuela en Málaga, de la cual salen capacitados para conservar en vuelo los aviones que perfeccionan en paz los hechos que en guerra serán su misión diaria, especialistas que llenan todas las necesidades del material volante(...) la enseñanza se imparte en dos cursos de nueve meses, dos años escolares, en el que el primero es preparatorio y el segundo de especialización y prácticas de taller y motores ya que el lema de la Escuela es “Ni práctica sin teoría ni teoría sin práctica

También el diario *SUR* reseñaba en 1948 “Nueva convocatoria para cubrir 250 plazas de especialistas de primera en la Escuela de Málaga, con un compromiso inicial de cuatro años de permanencia en el Ejército del Aire, pudiendo alcanzar la categoría de Alférez.

Desde los primeros años de la instalación de la Escuela en Málaga, dada la provi-sionalidad y diseminación de sus instalaciones, las autoridades malagueñas intentan proporcionar unas dependencias adecuadas y definitivas que aseguraran su permanencia. A mediados de octubre de 1941 el alcalde de Málaga se desplaza a Madrid para tratar en los

Ministerios del Aire y Hacienda la utilización de la Fábrica de Tabacos para la instalación de la Escuela de Especialistas.

Un año después de inaugurarse la Escuela de Especialistas en Málaga, fue creada¹⁴ la Academia de Aviación en León, donde debían ser transformados 500 oficiales provisionales y de complemento procedentes de la guerra civil, que formarían los primeros oficiales del recién creado Ejército del Aire. Dadas las adversas condiciones meteorológicas para el vuelo, pronto se pensó en su traslado a S. Javier (Murcia) donde se había creado¹⁵ y empezó a construirse la Academia General del Aire.

Al trasladarse, en julio de 1949, la Academia de León a San Javier, se pensó instalar en León la Escuela de Especialistas. Para ello el entonces Coronel-Jefe de la Escuela D. Andrés Grima Álvarez comisiona al Jefe de Estudios comandante Fernández Bobadilla, al alférez Jarén Pavón y al sargento Gutiérrez García para “determinar sobre el terreno el estudio de acoplamiento del aeródromo de León como Escuela de Especialistas”¹⁶.

Parece ser que la Jefatura de la Escuela no tenía mucho interés en marcharse a León y es el Director General de Instrucción el que reclama al Jefe de la Escuela el informe del comandante Fernández Bobadilla sobre el “Acoplamiento de pabellones de la Academia de León”, este le contesta que:

no se puede entregar el informe acerca del mismo porque los planos que se recibieron, al efecto, de esa Dirección, no concuerdan, por ser antiguos, con la distribución real de dicha Academia, extremo que, verbalmente, notificó a su superior Autoridad a su paso por Madrid, de regreso de dicha comisión, hallándose en espera de los planos, ya modificados, que ha de remitir el Jefe de los Servicios de Infraestructura de aquella Plaza, significándole que, tan pronto como se reciban los mismos, será emitido por el citado comandante el aludido informe y enviado a V.E.¹⁷.

Los planos no debieron llegar, y en Málaga no debían tener mucho interés en que llegaran, porque pasados más de dos años, el nuevo Jefe de la Escuela, teniente coronel Vara de Rey, envía un informe al Director General de Instrucción titulado “**Necesidad de construcción de una Escuela de nueva planta y emplazamiento de la misma**”. En él sugiere, de forma vedada, que se construya una Escuela de nueva planta en Málaga, en el aeródromo de El Rompedizo, veamos dicho informe:

La Escuela de Especialistas se encuentra en la actualidad en la misma situación de provisionalidad que la improvisación obligó, cuando en el año 1938 fue creada(...)se han venido desarrollando en ella Cursos normales en los que solamente el esfuerzo de Profesores é instructores y **la bondad del clima de Málaga** han permitido obtener un aceptable resultado(...).A pesar del crecido número de edificios (un total de quince) que forman la Escuela, mezclados entre las casas de todo un barrio, no están atendidas sus necesidades(...) la falta que más se deja sentir es la proximidad a un Aeródromo dotado con el material de vuelo y tierra apropiado.

Es pues necesaria la instalación de una Escuela de **nueva planta** dotada de cuantos elementos corresponden a la formación del especialista[...] Es necesario hacer un plan de conjunto bien estudiado empleando cada año el dinero de que se pueda disponer, huyendo desde luego de la **adaptación de edificios ya construidos** con otra misión(...). Estas son las condiciones fundamentales de la nueva Escuela: Proyecto especialmente trazado para ella y Aeródromo inmediato a su emplazamiento y sobre esto puede considerarse **como factor importante la situación de un clima que permita trabajar en los Talleres y especialmente en los hangares en todo tiempo**, ya que la enseñanza práctica en condiciones de frío reduce grandemente el rendimiento.

Con esta alusión al “factor clima” el Director se decanta claramente por construir una nueva Escuela en Málaga y no su traslado a León con su riguroso y largo invierno.

Este informe, una vez recibido por el Director General de Instrucción, aparece con el siguiente párrafo sobrescrito a mano: “Se proyecta trasladar a León ¿ ? y por tanto no ha de tocarse este asunto por ahora”. Parece ser que al Director General de Instrucción no le afecta el frío que pasarán los “gurripatos” en León.

Efectivamente, el asunto no volvió a tocarse, posiblemente debido a la presión de las Autoridades malagueñas sobre las del Ministerio del Aire, pero de nuevo, a mediados de 1949, cunden los rumores de que la Escuela será trasladada a León.

En vista de que los rumores parecen confirmarse, el Ayuntamiento en pleno toma el acuerdo siguiente:

El Sr. Mena se refiere a la intranquilidad producida en el barrio de El Perchel por el rumor de que la Escuela de Especialistas va ser trasladada de Málaga. Estima que el Ayuntamiento debe preocuparse para que continúe en nuestra ciudad, extendiéndose en consideraciones sobre los beneficios que supone para el citado barrio. Termina su intervención rogando al Alcalde Sr. Estrada Segalerva explique las gestiones realizadas por la alcaldía en tal sentido.

El Sr. Alcalde explica las gestiones realizadas en unión de Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia desde el año 1947, poco después de la toma de posesión del primer ayuntamiento por él presidido, cerca de los Jefes del Ejército del Aire de esta Plaza, así como del Excmo. Sr. Ministro del Aire que dieron por resultado que haya quedado sin efecto durante dos años la orden de traslado a León de la Escuela citada. Que al surgir nuevamente el rumor ha vuelto a reanudar las gestiones esperando la contestación del Ministro al telegrama que le ha dirigido. Se acuerda dirigir un respetuoso escrito al Excmo. Sr. Ministro del Aire interesando no se lleve a cabo el traslado de la Escuela de Especialistas resaltando el cariño que Málaga tiene a la misma y por el perjuicio que su traslado le causaría¹⁸.

A pesar de las gestiones realizadas y el interés mostrado por todas las instituciones malagueñas, que lograron retrasar varios años su traslado, la Escuela fue llevada a León

donde esperaban las magníficas instalaciones de la Academia de Aviación, que por motivos meteorológicos había sido trasladada a San Javier.

La convocatoria del 14º Curso, puso fin a los rumores y aclaró todas las dudas. En ella se especificaba: “ el examen de ingreso se realizará en Málaga y el curso se iniciará el 15 de septiembre de 1950 en el nuevo emplazamiento de la Escuela en el aeródromo de León”¹⁹ , donde ha permanecido más de cuarenta años y continúa actualmente como Academia Básica del Aire, creada en 1992, que sigue impartiendo las enseñanzas de los Especialistas mecánicos, montadores y armeros.

El día 4 de abril de 1950 la Escuela participó en su último acto oficial en Málaga, un brillante desfile en el paseo central del Parque y a continuación Misa frente al Ayuntamiento, con motivo del XI Aniversario del final de la Guerra Civil.

Una Orden del 10 de junio de 1950 cerraba la Escuela y pocos días después el Sargento García Álvarez entregaba toda la documentación de la Escuela al Mayor Rodríguez Novoa en el aeródromo Virgen del Camino de León. Con este sencillo acto Málaga perdió para siempre el segundo centro más importante de enseñanza del Ejército del Aire.

Queda en el aire una pregunta: ¿Hizo Málaga el esfuerzo suficiente para que se quedara la Escuela?. Creemos que no. En los primeros años cuarenta se debió adquirir la Tabacalera y hoy sería sede de la Academia Básica del Aire, donde son formados más de doscientos suboficiales cada año.



7.- Gurripatos de Málaga (Foto Archivo Autor)

En Málaga aún continúa el recuerdo de sus “gurripatos”, que se mantiene vivo gracias a la “Asociación Gurripatos de Málaga” a la que pertenecen antiguos alumnos de la Escuela y veteranos del Ejército del Aire, que organizan numerosos actos de confraternización varias veces al año. Los últimos han sido la “LII Comida de Hermandad”, celebrada el 26 de febrero de 2006, presidida por el Jefe del Estado Mayor del Aire y con asistencia de las principales autoridades civiles y militares de la capital, y la última, una visita a la Base Aérea de Morón realizada, el 8 de junio de 2006, en un avión del 35 Ala de Transporte del Ejército del Aire.

NOTAS

- ¹ Diario Oficial del Ministerio de la Guerra nº 185 de 22 de agosto de 1915.
- ² (B)oletín (O)ficial del (E)stado nº 115 de 12 de febrero de 1937.
- ³ B.O.E. nº 250 de 27 de junio de 1937.
- ⁴ (A)rchivo (M)unicipal de (M)álaga. (AA)ctas (CC)apitulares de 25 de febrero de 1938.
- ⁵ García de la Leña, Cecilio. “Conversaciones históricas malagueñas” Málaga 1792.
- ⁶ A.M.M.- AA. CC. de 22 de abril de 1938.
- ⁷ A.M.M.- AA. CC. de 29 de abril de 1938.
- ⁸ A.M.M.- AA. CC. de 9 de diciembre de 1938.
- ⁹ A.M.M.- AA. CC. de 2 de junio de 1939.
- ¹⁰ A.M.M.- AA. CC. de 7 de julio de 1939.
- ¹¹ (A)rchivo (H)istórico del (A)ire. Expedientes nº 963-5 y 964-13 “Informe sobre la Escuela de Especialistas” Málaga 1º de agosto de 1938.
- ¹² A.M.M.- AA. CC. de 21 de junio de 1940.
- ¹³ (B)oletín (O)ficial del (A)ire nº 140 de 21 de noviembre de 1942.
- ¹⁴ B.O.E. nº 322 de 28 de noviembre de 1939.
- ¹⁵ B.O.A. nº 94 de 7 de agosto de 1943.
- ¹⁶ Dirección General de Instrucción del Ministerio del Aire en su oficio nº 2073 de 25 de mayo de 1943.
- ¹⁷ Dirección General de Instrucción a Jefe Escuela de Especialistas el 14 de marzo de 1944.
- ¹⁸ A.M.M.- AA.CC. de 1º de julio de 1949.
- ¹⁹ B.O.A. nº 1 de 3 de enero de 1950.